

## “PALLÁS, ALAMBRES DE ACERO INOLVIDABLE”

Omar y Sebastián Pallas

### Los orígenes

**Omar:** Esta historia comienza cuando Santiago, mi padre muy pequeño, llegó con su familia desde Barcelona. Corría el año 1910 cuando se radicaron en Banfield y él tenía apenas un año. En la escuela conoció a mi madre, María del Pilar, también oriunda de España.

Al terminar sus estudios, lo contrataron en una fábrica de tejidos de alambres de Gerli, Provincia de Buenos Aires. Empezó como operario. Al poco tiempo, por sus condiciones, lo ascendieron a jefe de planta

Poco antes de cumplir los veinte años, mi padre se trasladó a Córdoba, donde en 1929 fundó Pallás & Cía., una empresa dedicada a la fabricación de alambres tejidos. Fue una de las primeras metalúrgicas de la provincia.

Arrancó con equipos muy básicos y métodos artesanales; sin embargo, la calidad del trabajo y los materiales que utilizaba, hicieron que fuera elegida para construir el cerco perimetral de la Fábrica Militar de Aviones de Córdoba.



A la derecha, Santiago Pallás (padre de Omar, abuelo de Sebastián), con los primeros operarios.



Santiago Pallás, el segundo desde la izquierda.



Operación en una máquina onduladora.

Ese importante puntapié inicial le abrió las puertas para realizar innumerables trabajos de renombre en la Provincia de Córdoba.

Pallás & Cía. fue creciendo hasta que golpeó la tragedia. En 1959, con sólo 50 años, mi padre falleció repentinamente.



Telar para producción de mallas de acero.

## Hacerse cargo

**Omar:** Yo apenas había cumplido los 21 años cuando tuve que hacerme cargo de la empresa. Estaba haciendo el servicio militar en la Marina, cuando me dieron la baja temprana por ser único sostén de madre viuda. Su inesperada desaparición me hizo abandonar mi aspiración de convertirme en arquitecto, carrera que había empezado a estudiar en la Universidad Nacional de Córdoba.

En ese entonces, el taller era muy pequeño, contaba sólo con tres operarios. Mi hermana mayor, Olga, que era maestra, ayudaba con las tareas administrativas. Eduardo, mi hermano menor, también se sumó, varios años después.

Fue difícil asumir la dirección. Si bien conocía muy bien los métodos de producción, los cuales había aprendido desde muy pequeño, carecía de experiencia comercial y de relación con los clientes y proveedores. Les costaba en esa época confiar en alguien tan joven. Pero tuve que ponerme el proyecto al hombro y logré sacarlo adelante.

Diez años después, a comienzos de los '70, ya con 30 empleados y poco espacio decidimos dar otro paso importante. El crecimiento nos llevó a construir una nueva planta industrial y un novedoso local comercial en la Avenida Colón,





Tapa del primer catálogo, año 1930.



Aviso del diario La Voz del Interior de Córdoba, año 1970.

la arteria principal de la Ciudad de Córdoba, en Barrio Alto Alberdi. Teníamos una empresa diez veces más grande de la que había heredado.

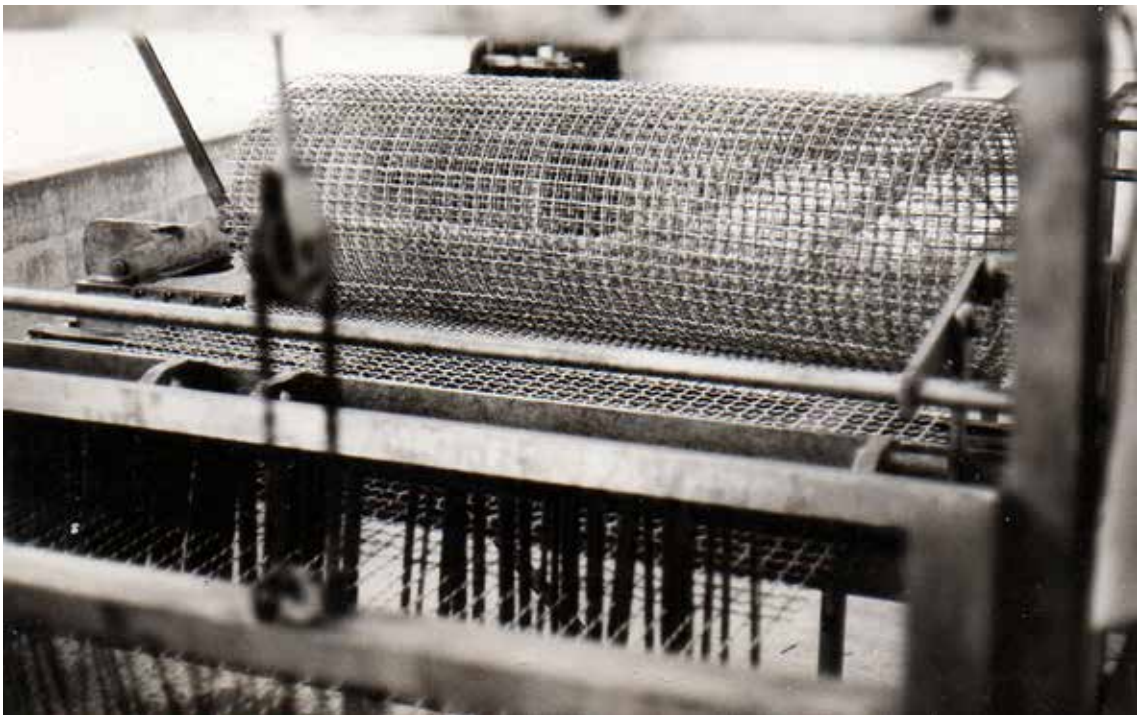
## Una nueva transición

**Omar:** La empresa siguió navegando los vaivenes de la economía nacional a lo largo de los '80 y '90. Fuimos incorporando mejores procesos, con máquinas alemanas de última generación, lo que nos permitió aumentar nuestra productividad. A mediados de los '90, mi hijo Sebastián ingresó a la empresa.

**Sebastián:** Nací hace 39 años en la Ciudad de Córdoba. De adolescente, durante los veranos escolares trabajaba como ayudante en la parte productiva de la empresa, intercalando también con tareas administrativas. Así me fui familiarizando con los productos, procesos y el personal. En el año 1995 ingresé a trabajar formalmente en la compañía. Comencé aprendiendo y realizando diferentes tareas en todas las áreas, asumiendo gradualmente mayores responsabilidades e inclinándome en mayor medida hacia el desarrollo comercial.



Olga, Omar y Eduardo Pallás junto al resto de la familia, en la inauguración del local comercial de Córdoba en el año 1969.



Rollo terminado en la máquina de tejido artístico.

**Omar:** La crisis de 2001 fue muy dura. Tuvimos que ajustarnos el cinturón para salir adelante. A la salida de la crisis, en 2004, decidimos dividir la empresa entre los tres hermanos de la segunda generación. Aquello coincidió con la irrupción de hijos y yernos, que introdujo mayor diversidad de criterios. Decidimos que lo mejor era seguir caminos separados.



El equipo de Alambre Pallás y Cia. S.A. de la actualidad.

## Alambre Pallás & Cía. S.A. hoy

**Omar:** La división de la empresa implicó comenzar un nuevo proyecto de padre e hijo, con una forma renovada de encarar el negocio. Rebautizamos la empresa, como ALAMBRE como nombre de fantasía, y recuperamos como sociedad jurídica, Pallás & Cía. Es que nuestro apellido, con casi nueve décadas de trayectoria, es sinónimo de nuestro producto en la región.

Hacemos mallas de acero, tejido romboidal y artístico, cercos perimetrales, gaviones, entre otros. Tenemos clientes en los rubros de la construcción, el agro, la industria y la minería. También nos encargamos de las instalaciones.

**Sebastián:** Si bien seguimos en nuestra industria tradicional, introdujimos importantes cambios en la faz comercial. Históricamente, las empresas del rubro encaraban sus ventas con métodos muy rústicos. Nuestra visión es posicionar al alambre y sus derivados desde una perspectiva ornamental atractiva. Consideramos fundamental la innovación permanente, sin descuidar nuestras raíces.

Remodelamos nuestro local histórico de Córdoba, donde exhibimos los productos con una perspectiva distintiva, moderna y artística. Nos propusimos cambiar el concepto instalado de que el alambre es un producto básico, que solo sirve para atar (¡Lo atamos con alambre!). Los alambres y mallas no son todos iguales, y no deben ser presentados de la misma manera.



Omar Pallás, miembro de Comisión Directiva de la Cámara de Industriales Metalúrgicos de Córdoba.



No es lo mismo un alambre para armar un cajón de frutas, que uno utilizado en mallas de acero para zarandas o aquel que es parte de un cerramiento perimetral. Las variantes y aplicaciones, por suerte, son infinitas.

Apostamos también a la asociación con algunas empresas colegas, a fin de atender la necesidad de un mercado cada vez más exigente y globalizado.

**Omar:** Además de mis actividades industriales, soy miembro de la comisión directiva de la Cámara de Industriales Metalúrgicos y de Componentes de Córdoba desde hace 16 años. Es un espacio muy importante de representación, que combina gente joven y mayor, impulso y experiencia. También soy secretario del centro tecnológico De Arteaga, que funciona activamente desde hace seis años en el marco de la Cámara.



Sebastián y Omar Pallás.

## El legado

**Omar:** La vida no me planteó un camino fácil. De muy joven, tuve que renunciar al sueño de ser arquitecto para asumir la dirección de la empresa familiar. También sufrí la muerte de mi esposa, María Inés. Con ella tuve cuatro hijos: Cecilia, Silvina, Alejandra y Sebastián. Silvina pudo cumplir con ese anhelo frustrado de mi juventud: es arquitecta. Ellos me dieron nueve nietos.

Ahora, en la empresa enfrentamos el desafío de la continuidad. De a poco, Sebastián se fue haciendo cargo de más actividades. Con el impulso de su juventud, trajo una renovación en muchos aspectos. Y está bien que así sea. Siempre intenté ser una persona abierta. El hecho de tener experiencia no significa que siempre tenga razón. Hay que abrir los ojos y los oídos para ver y escuchar.

**Sebastián:** Es una enorme y motivante responsabilidad continuar con esta rica historia que ya tiene 87 años, desde que mi abuelo Santiago fundó la fábrica en 1929. Agradezco eternamente a mi padre, el haberme inculcado la cultura del trabajo, el respeto y la honestidad, como valores fundamentales. Su pasión y energías inagotables, son mi ejemplo y motor de cada día.





Omar Pallás, Encargado de Relaciones Institucionales y RR.HH del Centro Tecnológico de Arteaga.

**Omar:** Mucho ha cambiado en el país y el mundo, pero nosotros aquí seguimos y vamos por más. Nuestro desafío es salir a buscar una nueva historia que sea una renovación, pero también una continuidad de la anterior. Por eso, nuestro lema es: Pallás, alambres de acero inolvidable.